

América Latina

CRECIMIENTO-REAL PER-CÁPITA: ASIA VS. AMÉRICA LATINA (1965-2019)

	Crecimiento anual per-cápita (%)	
	1965-1996	1997-2019
I. Japón	3,7	0,92
II. Los cuatro 'tigres' (principios 1960)		
Corea del Sur	6,7	3,03
Taiwán	7,8	3,08
Singapur (ciudad-estado)	6,2	0
Hong Kong (ciudad-estado)	6,6	2,99
III. Los nuevos 'tigres' (principios 1970)		
Indonesia	6,3	2,63
Malasia	5,1	2,63
Tailandia	4,8	2,63
IV. Mejores desempeños recientes		
China (desde 1979)	4,6	2,7
Vietnam (desde 1979)	5,8	6,69
V. Latinoamérica	6,3	8,14
Chile (desde 1984)	5,1	5,26
Colombia	1,8	2,28
	5,5	2,36
	2,4	2,09

Fuente: Cálculo (2021). Gráfico: L.R.G.R.

los años 90. En cambio, en su periodo maduro actual (1997-2019) su PIB-real per-cápita ha crecido solo a 1% anual. Sus problemas de deflación han requerido estímulos monetarios-fiscales que no terminan de sacarlos adelante, mientras su relación Deuda Pública/PIB ha escalado a 230%. Estos niveles de deuda solo han resultado "sostenibles" por tratarse de tenedores de bonos fundamentalmente locales.

En segundo lugar tenemos el bloque de los cuatro tigres (Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong-Kong) con el impresionante récord de crecimiento de

5% anual en su PIB-real per-cápita a lo largo de ese medio siglo, lo cual implica una duplicación de su ingreso en cada generación. Más aún, su desaceleración es tan solo moderada, al pasar de 6,7% a 3% anual entre los dos sub-periodos ya comentados.

El tercer bloque de Asia viene dado por los "nuevos tigres" (Indonesia, Tailandia y Malasia) con crecimiento promedio de 4% anual en su PIB-real per-cápita, también duplicándolo cada generación (y esto a pesar de su desaceleración de 5% hacia 2,5% entre los subperiodos).

Los mejores desempeños recientes (1979 en adelante) corresponden a China, acelerándose de 6% anual (1979-1996) a 8% (1997-2019), y con un impresionante promedio de 7% anual. Esta última cifra ha implicado duplicar su ingreso-real per-cápita cada década. Vietnam ha hecho algo similar al sostener tasas de 5% real per-cápita desde 1979, con duplicación cada 14 años.

Y ¿América Latina? Nunca aprovechó su condición de emergente y está por repetir su tercera década perdida (1980, 2010 y la actual). Su crecimiento de PIB-real per-cápita ha permanecido cerca del 2% anual, lo cual implica tener que esperar 35 años (más de dos generaciones) para ver la duplicación del ingreso real.

En Colombia, ese crecimiento del PIB-real per-cápita se ha desacelerado de 2,4% a 2% entre subperiodos. Todavía son esquivos los beneficios de una transición demográfica que redujo la expansión poblacional de 2,5% hacia una cuasi-nula en la actualidad. Se requiere pasar del sobre-diagnóstico, tipo "Misión de Modernización", a acciones que solucionen los múltiples problemas prácticos-criollos, pero todo esto ya quedó para 2022-2026.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Balancee la fantasía con los hechos: imagine pero también haga; deseé pero también construya; sueñe pero no ignore la realidad.

Joseph Fetterman

Sobre el "Cero Petróleo" de Petro

Gran parte de esta columna es una copia textual de una que escribí hace como tres años. Es que a veces en Colombia las cosas son como estáticas, simplemente no avanzamos. Las ideas de Gustavo Petro son un claro ejemplo de esta realidad. Hace unos días el senador Petro dijo que si el ganaba las elecciones en el 2022 se iba a prohibir la explotación petrolera en Colombia. Así, sin matices. Se puede inferir por lo dicho que el de verdad piensa que ni la minería ni el petróleo le han dejado algo positivo al país. También se tiene que asumir que Petro seguramente tendrá pensado prohibir la utilización de carros de combustible, pues porque claramente Colombia hoy en día no tiene la capacidad financiera de importar el petróleo que necesita para funcionar. La minería y el petróleo generan 7% del PIB anual de Colombia, algo así como \$70 billones. En promedio, entre 2010 y 2017 el gobierno recibió \$9 billones (1% del PIB) en regalías de la minería y del petróleo. Esos recursos financiaron 33% de toda la obra pública que se ejecutó en las regiones de Colombia. Es importante resaltar que hay regiones de Colombia que dependen totalmente de las regalías. Por ejemplo, 68,1% del ingreso tributario del Meta es función de las regalías.



ALBERTO J. BERNAL-LEÓN
Jefe de estrategia global, XP Investments
@albertobernalle

Gracias a las regalías de la minería y del petróleo, según las cifras oficiales del DNP, entre 2012 y 2016 Colombia pudo (1) pavimentar 50.000 kilómetros de carreteras, (2) financiar la maestría de 3.263 profesionales, (3) construir y renovar 748 colegios, (4) renovar o construir 271 hospitales, (5) construir 95.000 viviendas, (6) construir 1.702 instalaciones deportivas, y (7) proveerle agua potable a 10 millones de colombianos. El candidato Petro dice que toca acabar el petróleo en Colombia porque está acabando con el mundo.

COLOMBIA EMITE SOLO 0,37% DE TODOS LOS GASES QUE GENERAN EL EFECTO INVERNADERO EN EL MUNDO

Es totalmente cierto que las emisiones de CO2 son quizás el mayor riesgo que enfrenta el mundo hoy en día. Pero el análisis de Petro es completamente impropio desde el punto de vista de la justicia social. Me explico: Un ciudadano del común en EE.UU. consume 23,1 barriles de petróleo cada año. Su contraparte en Colombia consume 2,5 barriles de petróleo por año. Mejor dicho, el colombiano común y silvestre consume solo 10% del petróleo que consume su contraparte en EE.UU.. Atado a esto, Colombia emite solo 0,37% de todos los gases que generan el efecto invernadero en el mundo.

Según el CIA Factbook, una de las mejores fuentes de información económica y social del mundo, 69% de la energía eléctrica que se produce en Colombia viene de fuentes renovables (hidroeléctricas). Solo 31% viene de productos fósiles. Y cada año el país avanza más hacia la generación incremental de electricidad vía tecnologías renovables. La literatura económica es clara en mostrar que hay una relación unitaria entre la utilización de energía y el ingreso per cápita en los países. Como decía antes, soy un convencido de que solo tenemos un mundo, y, por lo tanto, hay que cuidarlo. Pero la única forma de acabar con la pobreza es incrementando la utilización de energía en un país, este punto no tiene discusión posible. ¿No le parece totalmente injusto condenar a Colombia a ser un país pobre por siempre, cuando Colombia es un jugador marginal en el proceso del calentamiento global? ¿No es más lógico exigir que el mundo desarrollado disminuya su consumo de energía antes de que Colombia lo haga? Es que como solo decir que hasta Jorge Robledo está diciendo que estas ideas de Petro son un peligro. Ojo con 2022.

TRIBUNA EMPRESARIAL

La sostenibilidad es aquí y ahora



MIGUEL LARGACHA
Presidente de Porvenir

La Agenda 2030 propuesta por las Naciones Unidas pasó a convertirse en la tarea global de mayor magnitud que los gobiernos de más de 190 países deben priorizar hasta el término de la presente década. En total, son 17 los desafíos de desarrollo sostenible -con 169 retos- lo cual implica crear las condiciones necesarias para cumplirlos.

Quedan nueve años para lograrlo, pero el camino todavía presenta obstáculos. El primero es económico. Si bien la reactivación global está en proceso, como lo han proyectado la mayoría de las entidades multilaterales, no puede pasarse por alto que el planeta vivió en el 2020 una pandemia y, también, la mayor recesión de las últimas ocho décadas. Levantar a la economía global (de una caída de -3,59% en 2020, según cifras del Banco Mundial) luce todavía como una tarea llena de retos donde todos debemos aportar.

Además del compromiso que deben asumir los gobiernos en todas las latitudes para que la economía mundial levante vuelo, no se puede perder de vista el papel que desempeña el

sector empresarial en la reactivación. Pero esta tarea inmediata no es la única que tienen las organizaciones, pues también en el marco de la Agenda 2030 son un actor fundamental para consolidar la sostenibilidad a través del impulso a la prosperidad, el desarrollo social y el cuidado ambiental.

Según el Pacto Global de las Naciones Unidas, son más de 12.000 empresas las que se han adherido a este propósito y trabajan de la mano de este organismo para generar las condiciones necesarias para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

COLOMBIA NO HA SIDO AJENA A ESTA OLA DE BUENAS PRÁCTICAS

Esto se suma a los esfuerzos que las empresas han realizado en el último siglo para construir una sociedad más equitativa. Y sin duda, en la última década el sector privado ha entendido que no basta con ejecutar meras acciones de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), pues la generación de valor compartido entre los grupos de interés, el medio ambiente y la sociedad, ya es parte esencial de sus estrategias de negocio.

Colombia no ha sido ajena a esta ola de buenas prácticas empresariales globales. Y así lo demuestran las iniciativas que han liderado compañías de sectores vitales para la sociedad y la economía como el pensional el cual ha puesto en marcha iniciativas que materializan la construcción de un país más incluyente.

Pero más allá de este auge de buenas prácticas corporativas, la conservación de los diferentes ecosistemas del planeta debe constituirse como prioridad. Las alarmas continúan encendidas, pues como lo demuestra el más reciente informe presentado por el Grupo Gubernamental de Expertos sobre el cambio climático, las emisiones de gases de efecto invernadero provocaron un aumento de la temperatura del planeta de 1,1° en los últimos 170 años.

Pese a los irreversibles efectos que el cambio climático ha generado, el sector productivo del país está llamado a desarrollar estrategias que aseguren un futuro sostenible para todas las generaciones que, a su vez, mitigue estos impactos. Es por esto que desde el sector financiero tenemos el reto de evolucionar nuestros procesos e inversiones involucrando criterios ambientales, sociales y de gobierno corporativo.

Lea completo en web